

PALMAS  
Y  
PITOS

Valencia "

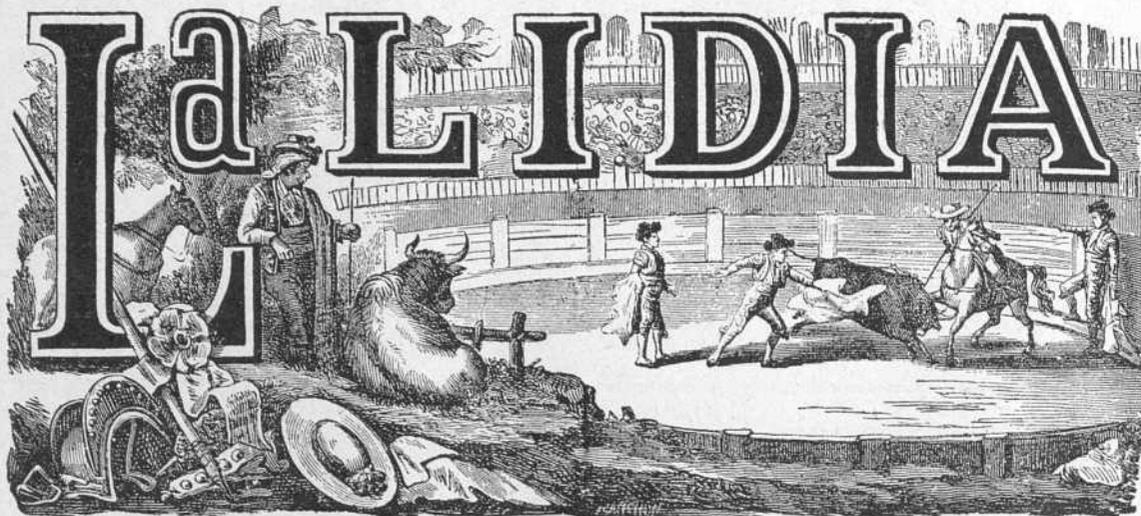
(hijo)

Nº 34

15

PM

NUMERO SUELTO 25 CENTIMOS.



NUMERO SUELTO 25 CENTIMOS.

## REVISTA TAURINA.

## EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

**Julián Casas «El Salamanquino».**

El extenso artículo que ocupa la primera plana de este número del popular semanario, está dedicado a ese modesto torero cuyo nombre encabeza estas líneas, fallecido el 14 de Agosto de 1882, cuando llevaba algunos años alejado de los toros y entretenido en la explotación de unas cuantas fincas cuyos productos le permitían una vida modesta, pero cómoda y tranquila.

Nació *El Salamanquino* en Béjar (Salamanca), en el mes de Enero del año 1815.

Hijo de una familia regularmente acomodada, comenzó su carrera taurina, llevado por una loca afición que le valió numerosos disgustos con su pobre madre, llevándole a abandonar los estudios de Medicina, para requerir el estoque.

Hasta la muerte de su madre, acaecida el año 1835, no pudo dedicarse de lleno a los toros, y cinco años después su nombre comenzó a figurar en los carteles de las principales plazas castellanas.

En las corridas reales de 1846, apareció como el más moderno de los lidiadores contratados, y en las de 1878, figuró como el más antiguo, ocupando el primer lugar en los carteles.

Julián Casas no llegó nunca a figurar como espada de primera fila, pues en su época ocupaban este sitio *Cúchares* y *Redondo*, a quienes no pudo derrotar nunca.

Bastote toreando, demostraba que su aprendizaje había sido corto; hacía alarde de tales facultades en las piernas, que muchas veces saltaba la barrera sin apoyar sus manos en ella.

Con los palos era pronto y nada más, y con la muleta aguantaba numerosas coladas, pues adolecía del defecto de quitarle el trapo a los toros antes de tiempo.

Para matar usaba un *tranquillo* consistente en arrancar de lejos y como a paso de banderillas, engendrando un semi-

cuarteo, que si restaba mérito a la estocada, alejaba el peligro no poco.

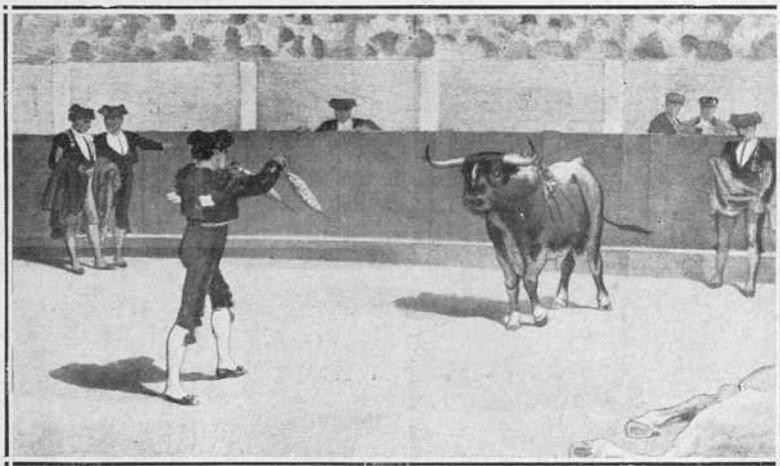
Este era Julián Casas *El Salamanquino*, y así le juzgaron todos los críticos de su época.

**Toros en San Sebastián.**

Una crónica, muy bien escrita por cierto, se dedica a reseñar en rasgos generales lo más saliente de las corridas celebradas este año en San Sebastián, a las cuales acudieron muchísimos franceses.

En estas corridas, en las que alternaron *Lagartijo*, *Frascuero*, *Gallo* y *Regaterin*, estos dos últimos cumplieron sin excederse. Lo más saliente fué la labor que con el capote hizo el gran Califa y la que con el estoque realizó *Frascuero*, que fué dos veces cogido sin consecuencias.

Al final de las corridas, una linajuda dama inglesa tuvo el capricho de que Salvador le explicase algunas de las suertes del toreo, y según malas lenguas cuentan, el diestro *dejó satisfecha* a la hija de la nebulosa Albión.



Cite para una suerte de banderillas.

**La cogida de Salvador.**

En este suelto se censura a Salvador por haberse dejado coger durante la segunda tarde, por uno de los aleas

El bicho, *Gitano*, de arrobos y bonita estampa, era bravo y pastueño y no ofrecía, por tanto, dificultad alguna.

Salvador le toreó bien y valiente con el trapo rojo, y a la hora de matar se tiró sobre los cuernos, metió el estoque hasta lo colorado, y salió volteado y zarandeado aparatosamente.

Poco después el toro rodaba y el diestro, ileso, pasaba a la enfermería para arreglarse la destrozada ropa.

El colega cuenta, acerca de esto, que en cierta ocasión oyó decir a *Lagartijo*: «No son los toros los que nos cogen, somos nosotros los que cogemos a los toros.»

# PALMAS PITOS Y



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO I

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1913

NUM. 34

## MENTIRAS Y LOCURAS

... hay quien dice  
que el mentir es la cosa más feliz,  
y el estar uno loco,  
porque es de mucho gusto y cuesta poco.

CALDERÓN

Que hay más locos que cuerdos, y que los ha habido siempre y en todas las latitudes, son cosas indudables.

Todos conocemos infinidad de individuos que ejercen (o dicen que ejercen) profesiones para las que ni han sido llamados ni elegidos: individuos que no progresan, que no medran y que llegan a la vejez con fe arraigada de que si no alcanzan elevados puestos, no fué precisamente por falta de aptitudes y sí por envidias, por malquerencias o por capricho del hado.

Los pobres de caletre son ilusos, vanidosos, fatuos.

¿Quién tolera al borricote adinerado que se cree poseedor de la ciencia infusa por el hecho de tener riquezas adquiridas — él sabe cómo? ¿Quién aguanta a la pobre fregona, a la que un miserable capricho del señorito elevó a su condición, haciéndola su esposa? ¿Qué valen para ellos las geniales inteligencias? ¿Qué el aliento del artista, la ciencia del filósofo, que miran con desdén?

¡No dan más los estrechos límites de su desenvolvimiento mental, esclavizado en el pequeño campo de su experiencial! ¡No crean, no producen, carecen de ideas!...

Para mí son igualmente semejantes el necio ricachón y el torero, cuya nota distintiva es la del valor, según algunos entienden. Aquél engréudo por el oro, se cree fuerte, poderoso señor de todas las voluntades; y el torero, cuya valentía bombardearon los que comercian con la adulación, sueña, también, que es extraordinario, único; se engríe, mira con desprecio a cuantos le rodean y vive engañándose. Como el mentiroso que, a fuerza de repetir una falsa historia, acaba por juzgarla verídica.

No quiero insistir en mis apreciaciones sobre la manera de desafiar noblemente el peligro (que eso, y no otra cosa, es el valor), esbozadas en otros artículos; pero sí haré constar que van siempre hermanadas esa mal llamada *valentía* y la *ignorancia*. Más claro: que los más ignorantes y los menos toreros, son los que comúnmente pasan por más arriesgados.

De aquí nace una división.

Todos clasifican a los que luchan con reses bravas en *toreros* y *matadores*, en artistas y valientes.

El que se distingue por el adorno, la gracia y el conocimiento de las suertes de la lidia, por regla general no mata; y el que, atrevido y certero sepulta el añiado estoque en las entrañas del astado bruto, suele ser toreando basto o escaso de repertorio.

El llamado *torero* suele ser observador, estudioso, artista, civilizado... El *valiente rutinario*, incompleto anacrónico, salvaje...

Hemos dado en poner a prueba el valor del artista táu-

rico en uno de los instantes de la lidia: en el de matar.

Pero, ¿se prueba el valor torero únicamente en la ejecución de esa suerte, por lo arriesgada y difícil? No; porque claro está que quien nunca fué valiente, menos lo será cuando las energías nubes se agostan, cuando escasea la audacia de la juventud. Tenemos multitud de casos en nuestro apoyo; pero nos basta con afirmar que hubo y hay lidiadores que hasta el ocaso de su carrera no dieron con el secreto de herir de muerte a los toros, aun siendo muy diestros en el oficio. Es decir, que la falta o escasez de hábiles estoqueadores, no se funda en el miedo o en el poco arrojo del diestro, si no en el desconocimiento de la manera de ejecutar esa parte de la lidia.

Tengamos también presente que el público, cada día más aficionado, más culto, más inteligente en esto como en todo, exige como nunca exigió. Que hoy no se conforma con ver las cosas a medias, que no quiere toreros desiguales, ni temerarios, ni inseguros. Que hoy obliga al jefe de cuadrilla a estar bien colocado, a saber el terreno que pisa, dónde *pesan* más los toros y a ejecutar cuanto sea posible, en cada uno de los tercios; es decir, a capear, quitar, banderillar, pasar, matar, y, sobre todo, a dirigir.

Que hoy no se conforma el público — al que constantemente se le tilda de poco inteligente, dominguero, hortera, etc. — con banderilleros poco habilidosos, sino que los exige rápidos, seguros, que ellos se preparen y que citen y cumplan su cometido en todos los terrenos; que hagan los viajes por uno y otro lado, o por donde convenga arreglar la cabeza del toro; que se *asomen al balcón* en el momento de la reunión o centro de la suerte, y que dejen los palos a pares y allí donde hagan falta para ahorrar.

Téngas presente que el público de hoy — ignorante para muchos aficionados viejos, que todo lo ven como quieren ver — no se conforma si el picador no es jinete, si no cita en la rectitud y si no detiene a las reses en las arrancadas, quebrantando las facultades sin mermar su bravura, y que se fija muy mucho si se desestribó del derecho o se apeó indebidamente antes de tiempo, y si cayó reunido o si quedó al descubierto por su culpa.

Pues bien; para todo esto, tan necesario o más que el valor es el arte. Y como el arte no se mete así como así en la cabeza, de ahí las actuales exigencias del público.

Sabemos que el sistema nervioso es el iniciador de todo movimiento, y que la fuerza muscular (si decrece con las pasiones deprimentes) aumenta con las emociones ardientes. El desarrollo del sistema nervioso es pues, una de las causas que diferencian al hábil del torpe, al civilizado del salvaje. Y en el individuo cuyo funcionamiento cerebral es anormal, la fuerza muscular es extraordinaria, porque obedece a una pasión fuerte, a una obsesión y es reflejo del estado del espíritu.

Por eso llamamos locos a los que temerariamente (mejor diríamos automáticamente) ejecutan actos particulares

susceptibles de organización, sin descubrir entre ellos los que son de algún valor para elaborar las verdades generales, o que, sin analizar los medios más complejos o sin asimilarse los materiales, se fijan en actos de mezquina importancia.

Y tan loco nos parece el que, ignorante, se lanza al peligro que no lo sabe esquivar o evitar, como el que comprendiendo que ni es llamado ni elegido se obstina en vencer insuperables obstáculos, como el aficionado fanático, parcial, factor o cómplice de muchísimos desastres...

La buena voluntad es cosa que vale mucho; pero no basta, como tampoco basta el arrojo, el simple arrojo, que, más tarde o más pronto, quitan los toros. Y al que otra cosa no le queda, tendrá que llevarle el retiro forzoso

y prematuro si antes no dan escape a la vida las cornadas, y cualquiera de ambas cosas es siempre dolorosa, porque es triste.

En la afición en primer término y en nosotros después, está el deber. el deber moral de convencer que no llenará un hueco al lado de las principales figuras el que está hoy lo mismo que cuando empezó; el que ignora todo o casi todo; el que hoy, por ejemplo, por ser novillero o matador de reciente alternativa, es dispensado de muchos defectos que más adelante no se los tolerarán, obligándole a dar lo que no tiene.

¿Acabarán de una vez las ridículas ilusiones, las locuras y las mentiras?

EL DOCTOR ANÁS.

## HABLANDO CON LA AFICION

66. *Un aficionado* (Madrid) — Aunque no contestamos a los anónimos, como por el de usted se ve que es un buen aficionado, por una vez, le contestaremos. Muchas gracias por su elogio a *Don Pepe*, que agradece mucho. Belmonte, el día de su alternativa, salió curado de la principal enfermedad, pero con el dedo corazón de la mano derecha hecho polvo, sin poder moverle, como ya dijo *Don Pepe* al reseñar la corrida de Toledo.

Y a eso se refería nuestro director; a que sin poder mover dicho dedo, no se puede matar, y no matando, viene lo de los toros al corral y el descreído consiguiente. En todas esas plazas que usted cita, ha toreado estupendamente, y si no hubiera sido por lo mucho que vale, el día de su alternativa se hundiría para siempre. Pero no toreando, que es el mejor que ha habido, sino matando.

¿Reconoce usted que da unas verónicas hermosísimas, que con la muieta hace lo que ninguno, y le parece a usted que esto no es ser fenómeno?

Matando, nosotros no le hemos defendido nunca. En la primera corrida que toreó en Madrid, ya dijimos al pie de una instantánea algo parecido a lo siguiente: «Belmonte matando. En eso ya no somos gente», y desde entonces venimos diciendo con imparcialidad su labor con el estoque. Pero conste también que, hasta ahora, no se puede decir si Juanito matará o no, porque con el estoque está valiente; pero aunque no mate, cosa que les pasa a la mayoría de los toreros, esa no es razón para negar que toreando no le hay como él.

Nos alegramos mucho de que no sea usted gallista, y se lo creemos por las frases que dedica a Rafael.

67. *D. Juan Tersol* (Barcelona). — Sí, señor; tenga un poquito de paciencia. En cuanto saiga «*Guerrita, Bombita, los Gallos y Belmonte*», ya le remitiré un ejemplar. Pero ahora, espéñense unos días, porque tenemos mucho trabajo.

68. *D. Ricardo García* (Huelva). — Los carteles de raso de la despedida de *Bombita*, que anuncia el periódico, son iguales al que usted compró.

69. *D. E. C. J.* (Talavera). Remítanos todas las que tenga hechas, y la que nos guste se la publicaremos. No faltaba más. Emilio nos remitirá lo que usted sabe.

70. *D. C. A. N.* (Madrid). — Lo sentimos mucho; pero si hemos de ser francos, no nos gusta nada su cuento, querido amigo. ¡Otra vez será!

71. *Don Tancredo* (Vitoria). — Ricardo Torres nació en Tomares (Sevilla), y fué bautizado en la iglesia parroquial (única en el pueblo) de Nuestra Señora de Belén, actuando de padrinos D. José Aguilar y doña Aurora Fernández. El padre de Ricardo se llama D. Manuel Torres

Navarro; sus abuelos paternos, D. Benito Torres y doña María Navarro, y los maternos, D. Manuel Reina y doña María Manuela Campomanes. ¿Nos ha tomado usted por un árbol genealógico? Porque no es lógico.

72. *XX* (Valencia). — Como nos pesca usted de buen vino, y no siempre hay ocasión de dialogar con una mula del tranvía, vamos a contestar brevemente a sus rebuznos.

Los dos *Gallos* tolean y han toreado muchas corridas porque en el mundo, por desgracia, abundan los imbéciles como usted; porque hay mucho primo que no sabe distinguir el oro de ley de la hoja de lata. Y, es claro, ellos abusan (y hacen bien) del vulgo.

La prueba de que quieren tirar ventajas, es que ahora, al fin de temporada, ha tratado Joselito de imitar a Vicente Pastor y ha hecho una vil falsificación que casi todos, menos usted y algún alcornoque como usted, hemos calado. Porque matar seis toros (toros ¿eh?), (y matarles, no asesinarles ¿eh?) en Valencia y no en Madrid, es ganas de tomar el pelo al público y tirar ventajas.

¿A que no mata seis colmenareños en la plaza de Madrid? ¿A que no?, ¿a que no?, ¿a que no?

Para que no diga usted burradas, y eso que a usted le está permitido todo, le manifestaré que a mí me parece muchísimo mejor diestro que Joselito, su paisano Isidoro Martí Flores. ¿Cree usted que estoy equivocado? No tiene nada de particular, porque usted es muy bruto; pero si quiere que lo discutamos en serio, haga el favor de indicarme qué suertes ejecuta mejor el *cañi* que el valenciano. Y con el estoque, no hablemos. Pues entonces, ¿por qué el uno torea ochenta y el otro diez? Ya se lo he explicado; porque ustedes, los primos, son mayoría en todas partes.

Joselito ha ganado en el presente año 360.000 pesetas. Quite usted lo que ha gastado en prensa, que es un poco, y en las cuadrillas, que ya no es tanto, y lo menos, lo menos que le han quedado para él son cuarenta mil duros, lo que no ganan en toda la vida un ministro, Sorolla, Benavente, Cajal, Benlliure y Díaz de Mendoza, juntos.

¿Le parece a usted eso bien? A usted, sí; mientras no encarezcan la cebada o mientras no supriman la tracción animal en su taller, le tiene todo sin cuidado.

Eso de que Belmonte hace muchas cosas bien, lo dice de oídas, porque usted es incapaz de saborear la belleza, como no vaya metida en el pienso.

Y no nos vuelva a molestar con sus impertinencias, porque no tienen gracia, ni nada. Aprenda un poco a presentarse corridas, no tome propinas de los toreros por escribir anónimos, y asunto concluido. ¡Ah! Que cuando al peinarse note usted que tiene sucia la cabeza, no se crea que es caspa. Es serrín, mi querido y respetable tarugo.

## CORRIDAS EN PROVINCIAS

## Leganés.

12 de Octubre.

Con motivo de las fiestas de San Nicasio, se han celebrado en el vecino pueblo de Leganés tres corridas de novillos. En la primera, que tuvo lugar el domingo 12, actuó de matador el diestro Casimiro, que, aunque valiente, desconoce todavía muchas de las suertes del toreo. Bien es verdad que tampoco tuvo ocasión de lucirse, porque los mozos indígenas bajaron desde el primer momento al ruedo, apoderándose brutalmente de los bichos.

Las otras dos corridas se verificaron con más orden, por la intervención de la autoridad y por la calidad de los toreros. El valiente novillero *Saltito*, a quien ya hemos aplaudido en la Plaza de Vista Alegre, fué el encargado esta vez, y ¡vive Dios! que cumplió su cometido a las mil maravillas. Toreó de capa muy bien; con la muleta hizo faenas inteligentes y artísticas, y a la hora del *endiñen* estuvo afortunadísimo. Fué ovacionado constantemente.

De los banderilleros, merece mención especial el *Nacional*, que además de poner muy buenos pares de banderillas, estuvo muy trabajador toda la tarde, y muy oportuno metiendo el capote en distintas ocasiones.

VILLEGAS

¿Es verdad que Manuel Pineda ha endosado a los valencianos, para la corrida de *Joselito*, los guadales que en Madrid fueron desechados por pequeños para la alternativa de Belmonte?

## Guadalajara. 15 de Octubre.

## Feria de bueyes.

Pocos renglones para interpretar el sentir de cuantos presenciámos esta desdichada fiesta, y al decir desdichada, me refiero al ganado, de indecente presentación y falta de todo cuanto pudiera tomarse por condiciones de lidia.

A D. Pablo Torres de Colmenar le dijeron que necesitaban seis reses para la feria de Guadalajara, y creyó sin duda que se trataba de completar alguna punta de ganado destinado a la venta pública, y con descaro inaudito envía seis cucarachas flacas sin pitones, y tan vastas, que por las patas parecían camellos y... claro está, mansos, muy mansitos... ¡Como para las ferias!

Con estos elementos, ¿qué iban a hacer los toreros?

Tratar de salir del paso, para lo cual les alentaba el público con consejos como estos (textual). ¡Mátalo por la barrigal! ¡Dale un golletazo!

Manolo *Bomba* y *Manolete* sufrieron lo indecible para despachar la indecente bueyada, haciéndolo *Bombita* con la valentía y arte habitual en este pundonoroso torero, y *Manolete* medianamente.

Al día siguiente toreó Manolo *Bomba* en Valencia y le dieron una oreja, y lo sacaron en hombros. ¿Por qué?

¡Porque eran murubes!, que quiere decir toros de lidia, bien criados, con pitones, con bravura... ¡Qué horror, Pablo Torres!

Dos toros fueron fogueados, y uno retirado al corral. ¡Si serían bravos!

Los picadores, como en su casa, y los banderilleros sudaron más que en toda la temporada, tratando de recoger a los mansos.

*Bizoqui* sufrió una lesión leve al salir los cabestros, y yo sufrí... ¡Muchas gracias, *escrupuloso* tratante de ganado manso!—CARAMBITA.

## Huéscar. 22 y 24 de Octubre.

Los novillos lidiados en las dos corridas de feria pertenecieron a la ganadería de Sampérez, de Siies, y estuvieron bien presentados.

*Lagartijillo III*, que actuó de único matador en las dos corridas, ha entusiasmado al público, toreando con gran arte por verónicas, de frente por detrás y largas cambiadas de rodillas, que ejecutó limpiamente las dos tardes.

Con la muleta ha demostrado ser un buen torerito, particularmente en la faena que empleó en el segundo toro de la segunda corrida, en la que intercaló superiores pases de pecho, naturales, de rodillas y dos molinetes muy apretados, y con el acero confirmó su fama de seguro estoqueador, habiendo despachado en ambas corridas cuatro toros de otras tantas estocadas en lo alto.

El hermano menor de los *Lagartijillos*, Manuel Moreno, que actuaba de sobresaliente, mató el último toro de cada corrida; en la primera, de dos estocadas buenas, y en la segunda, de una aguantando, de la que rodó el toro sin puntilla, siendo ovacionado.

TABARDILLO

## MENTIDERO TAURINO

Después de recibir con resignación cristiana los Santos Sacramentos, ha fallecido en esta corte el conocido industrial y acaudalado comerciante don Juan José Serrano, hermano de nuestro estimado compañero y amigo el culto escritor taurino D. Manuel Serrano García-Vao *Dulzuras*.

La conducción del cadáver, que se verificó el lunes último, constituyó una verdadera manifestación de duelo, reveladora de las muchas simpatías con que en vida contaba el finado. A la distinguida familia de éste y al querido compañero *Dulzuras*, enviamos nuestro pésame más sentido, deseándoles resignación suficiente para sobrellevar el rudo golpe sufrido.

El próximo día 26 se celebrará en la iglesia Parroquial de San Fernando de Jarama, el matrimonial enlace de la distinguida y bellísima señorita Casilda Maján Avilés y el bravo y pundonoroso matador de toros Cástor J. Ibarra *Cocherito de Bilbao*.

Dadas las numerosas relaciones de la familia de la novia y las simpatías con que cuenta el valiente diestro vascongado, la boda promete constituir un acontecimiento.

...

Ha comenzado a publicarse en Madrid *La Burrada Libre*, graciosísimo semanario que tiene una bestialidad de gracia.

El que le compre y no se ría, que consulte inmediatamente con un médico, porque es prueba de que está muy grave.

...

Hoy se celebrará en Toledo una novillada organizada por el Club gallista de aquella población.

Lidiaranse cinco utrerros, de los cuales, el primero, será rejoneado por el popular Barajas, y estoqueado por el valiente novillero Martín Lalanda.

Los otros cuatro bichos morirán a manos de los banderilleros de los *Gallo*, *Posturas*, *Blanquet*, *Cuco* y *Almendo*.

La fiesta será presidida por bellísimas señoritas.

## \* \* DEL EXTRANJERO \* \*

## Méjico.

La temporada de novillos, que tanto se animara de que se tuvo la feliz idea de organizar el cuádruple concurso taurino, de que ya he hablado, terminó con la fiesta celebrada el domingo 28 de Septiembre, en la que se lidiaron toros de San Nicolás Peralta (una de las ganaderías que aquí se llaman de cartel), estoqueados por Adolfo de los Santos *Templaito de Sevilla*, el mejicano Sabino Cázares y Sebastián Sáez *Chanito*, de Cádiz.

El público concurrió en número suficiente para hacer una buena entrada y dar la ganancia final, muy merecida por cierto, a la Empresa, que al hacer mutis dejó un buen recuerdo.

Los toros defraudaron en mucha parte las esperanzas puestas en ellos, pues sin ser malos se distanciaron bastante de sus hermanos, lidiados el día de San Ramón.

El de más respeto fué el primero. El segundo dió el mejor juego de todos, pues su pelea fué pareja, y en bravura y nobleza sostenidas. El tercero y sustituto del cuarto (pues el que salió en cuarto lugar volvió al corral por manso) no pasaron de medianos, y el quinto y sexto fueron blandos con los caballos y bravos y muy nobles con la gente de a pie. Entre todos tomaron 21 puyazos, dejando ocho caballos para el arrastre.

Su lámina, preciosa; su finura y pelaje tienen todas las características del toro de casta; como que San Nicolás Peralta cruza constantemente sus toros con sementales españoles de las ganaderías más famosas. Lástima que los absurdos procedimientos que se siguen con el ganado al tentarlo y retentarlo dos y tres veces, hasta ya grandes los toros, haga que esta ganadería no solamente no ocupe el primer lugar, que pudiera ser suyo dados los magníficos elementos con que cuenta su propietario, sino que goza de poca buena fama entre la afición por su desigualdad manifiesta.

El héroe de la tarde fué *Chanito*, que estuvo tan valiente como acostumbra y lleno de voluntad por cumplir lo mejor posible. Por esto el público le

pasa defectos visibles, tanto al torear de capa como de muleta, que son tan fáciles de desaparecer en quien como él empieza ahora. Lo mejor que hace es matar, pues entra muy bien casi siempre y cuida la salida tanto como la colocación del estoque. Su volapié al tercer toro fué perfecto.

Los otros dos espadas quedaron, medianamente *Templaito*, y mal sin distingos el paisano de Vicente Segura, que no veía de miedo.

\*

## Resumen de la temporada.

En la temporada se dieron diez y siete novilladas y una corrida de toros extraordinaria, organizada por la Junta de Covadonga.

Se lidiaron toros de las ganaderías «cueras» (no de casta) de La Encarnación, La Trasmilla, San Fernando (Soltepec), El Pabellón, El Garabato, La Camapana (léase cencerro) y Salitre de Frías, quedando muy bien en la primera que dieron los de la Encarnación y bien los de El Pabellón también en su primera, y mal ambas en la segunda. Las demás... un fraude al Rastro, que los esperaba con las puertas abiertas.

De ganaderías de cartel tuvimos una novillada de Santín, una de Piedras Negras, dos de San Nicolás Peralta (la primera con dos toros lidiados solamente), y tres de San Diego de los Padres. Santín y Piedras Negras quedaron bien, sin excederse. San Nicolás, ya queda dicho que en aquellos dos toros del último domingo de Agosto, superiormente, y así así en la novillada final; y en cuanto a San Diego de los Padres, de las tres novilladas que dió, la primera fué buena, la segunda superior y la última desastrosa.

También la corrida de Covadonga, para la que dió toros de «primera clase», al decir de los programas, fué un desastre para los toros de San Diego.

De novilleros entraron en juego Samuel Solís, que tomó parte en ocho novilladas; *Chanito*, en seis; Luis León e Ignacio Gómez (éste último

hermano del ex matador de toros Merced Gómez, y una esperanza legítima para no muy tarde), en cinco cada uno; *Espeletita*, en cuatro; Cázares y Ernesto Pastor (de los dos no sale una medianía cualquiera), en tres; *El Barquero*, Miguel Frig, Danglada, Amuedo, Rangel, Ortiz y *Templaito*, en dos cada uno, y, finalmente, Pedro Alvarez, *Valentín* (un apreciable maleta), *Camiserito*, *Carrasquito*, *Jerezanito* (léase lo de *Valentín*), Calvo, Béjar y Barciela, torearon una sola novillada cada uno.

De esta lista apenas si dos o tres nombres merecen citarse, comenzando por el de Samuel Solís, nuestro segundo torero artista, que dió una despertada en la corrida del concurso final, que ojalá sea definitiva. *Chanito*, León, *Espeletita* y Nacho Gómez tuvieron también algunas tardes muy buenas, distinguiéndose *Chanito* como valiente y matador certero, y el hermano de Merced como un gran torero en ciernes.

De los banderilleros que tomaron parte en el mayor número de novilladas, cumple citar a *Pulga de Triana*, Prócoro Rodríguez, José López y Luis Güemes, y de los picadores, a Arturo Frontana, los hermanos *Conejo* (Adolfo y Juan Aguirre) y a Meza.

La temporada *grande* está en puerta. Razones obvias explicarán que, antes que yo, PALMAS Y PITOS podrá haber dado a conocer a la afición española el cartel completo de la próxima temporada de invierno en Méjico. Por aquí se espera con ansia a nuestro indio Gaona y al fenómeno de Triana Juan Belmonte, de quien tanto se ha ocupado la Prensa española este año. Se descansará este mes de Octubre, aprovechándose en reparaciones a la plaza, y el primer domingo de Noviembre abrirá sus puertas El Toreo para dar comienzo a la justa del valor, de la habilidad y del arte, en la inevitable competencia en pos del triunfo...

Hasta entonces, pues, y quede segura la afición española de que esta revista tendrá la información más completa y oportuna de la temporada de toros 1913-914, en Méjico.

SOLFA

EN BREVE se pondrá a la venta "Guerrita, Bombita, los Gallos y Belmonte" un libro taurino titulado escrito por nuestro apreciado director literario, DON PEPE. Este libro, además de las biografías de dichos lidiadores, y de infinidad de artísticas y curiosas fotografías, contendrá un detenido e imparcial análisis de la manera de torear de estos espadas. Desde hoy se admiten pedidos en la administración de **PALMAS Y PITOS, Marqués de Santa Ana, 25, MADRID** — "GUERRITA, BOMBITA, LOS GALLOS Y BELMONTE" se venderá en todas las librerías a PESETA. — Para los señores correspondientes a 0'75 pesetas.



A PASAR EL RUBICON

## ENTRE BARRERAS Y ENTRE BASTIDORES

Las puertas del tiempo se han abierto para dar paso a la estación invernal.

Las lluvias, los fríos y los cierzos, dignos heraldos de una temperatura inclemente, han hecho ya su aparición llevando la nostalgia a los espíritus y dando ocasión a que la vida evidencie uno de los muchos inexplicables anacronismos que la constituyen.

La fiesta hispana por excelencia, la fiesta taurina, esa fiesta de grandiosidad indescriptible, gigantesca en todas sus manifestaciones: suprema e indescriptible; al sólo anuncio de los fríos, duerme cual delicada flor de invernadero, para despertar briosa y pujante cuando el sol calienta, cuando las rosas se abren, cuando la primavera viene.

Esas inclemencias de la temperatura, que cierran las puertas de los taurinos circos, abren las de los templos de Talía, cuyos sutiles pulmones sólo parecen agitarse con exhuberancia de vida cuando el cierzo corta con sus prismáticos cristalillos de hielo los rostros de sus más devotos fieles.

El arte fino, delicado del teatro, halla una existencia lozana en las crudezas de un tiempo que no resiste el arte fuerte y rudo de los toros.

He aquí el anacronismo; merced a él la temperatura invernal semeja para las revistas consagradas al cultivo de nuestra grandiosa fiesta nacional, algo así como un Rubicón de difícil travesía, que sólo los muy audaces se deciden a cruzar.

Y esta dificultad no despreciable, sino muy digna de consideración, muy capaz de amedrentar al menos pusilánime, estriba primordialmente en la carencia casi absoluta de materia, en la falta de asunto suficiente para llenar un determinado número de columnas periodísticas, so pena de diluir aquél, hasta convertirlo en anodino, a fuerza de divagaciones y estiramientos.

Nosotros, no fiados en nuestros méritos, en nuestras fuerzas, sino en nuestros entusiasmos, aleitados por el cariño que profesamos a nuestro PALMAS Y PITOS, y por la calurosa y feliz acogida, muy superior a lo esperado, que la afición española y americana dispuso a esta revista, vamos a acometer la empresa, vamos a cruzar ese Rubicón, ya que estamos decididos a que mientras en el mundo se celebre una sola corrida de toros viva PALMAS Y PITOS para reseñarla, con la imparcialidad que le caracteriza.

Fuera pecar de ingratos con nuestros miles de lectores suspender esta publicación durante un corto lapso de tiempo, por fines que nuestro Administrador hallaría laudables, pero que nunca guiaron nuestros pasos en el camino que con tanto aplauso de la afición hemos recorrido.

Las campañas taurinas de las americanas Repúblicas nos ofrecen hasta Marzo un campo no todo lo extenso que deseáramos y necesitamos; pero suficiente para ocupar al-

gunas páginas de nuestros sucesivos números, pues contando, como contamos, con un bien montado servicio de corresponsales literarios y artísticos, publicaremos amplias y detalladas informaciones de las fiestas taurómacas que al otro lado del mar han comenzado a celebrarse.

Como esto, las tientas y noticias taurinas y algunas informaciones amenas que preparamos no bastaría a llenar por completo nuestras columnas y el ofrecer a los lectores ocho o diez páginas semanales en lugar de las veinte que de ordinario publicamos, sería empequeñecer nuestra publicación, hemos decidido dedicar, en los que hasta Marzo salgan, cierto número de páginas a la temporada teatral, en las cuales haremos una labor informativa suficiente para llenar los deseos del más exigente.

De la acogida de esta reforma, que realizamos sólo en favor de nuestros lectores, estamos seguros pues a pesar de lo que algunos majaderos de melena larga y entendimiento corto fingen creer, el público de toros es tan culto, tan inteligente como pueda serlo el que más.

Es aficionado a los toros porque es español, y si por la tarde sabe en la plaza apostrofar o aclamar a un diestro, por la noche, en el teatro, sabe juzgar la labor de actores y comediantes, encantándose ante el talento de Benavente, Martínez Sierra o Linares Rivas, la mágica voz de Titta Rufo o la gracia de nuestros humorísticos escritores y comediantes o la inspiración de nuestros grandes músicos. Sabe tributar un aplauso merecido y exteriorizar una causa justificada.

Por todo lo expuesto, confiamos en que PITOS Y PALMAS sea tan bien recibido como PALMAS Y PITOS.

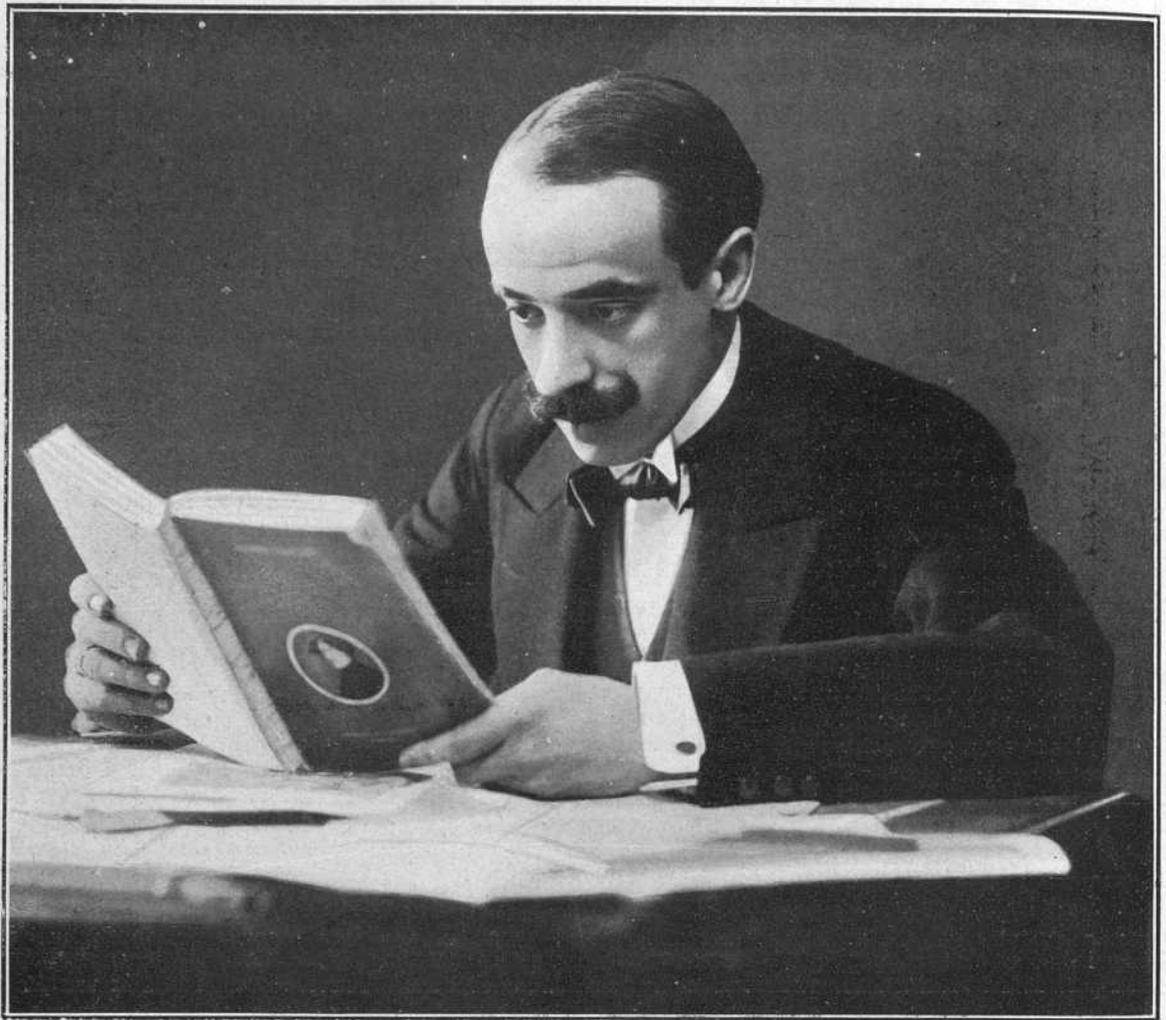
Si hemos acertado, será para nosotros una satisfacción más, y si la fortuna no acompañase a esta iniciativa, miraremos nuestro yerro como un sacrificio que con gusto hacemos, pues bien lo merecen las atenciones crecientes que de día en día nuestros lectores nos dispensan.

«Mientras haya un hombre, habrá un cómico», dijo Shakespeare. Nosotros podemos agregar, como patriotas: «y si es e hombre español, habrá un cómico y un torero». He aquí en dos palabras el motivo principal de nuestra temporal reforma.

Después de todo, esta no tiene nada de original, no sólo porque ya la han realizado con fruto estimadísimos colegas, sino porque muchas veces de la plaza al teatro hay cortísimas diferencias.

¿No habéis visto alguna vez en los coliseos arte, valor, tragedias reales como las que se presencian en las enfermerías de las plazas?

¿Y no habéis dicho más de una vez que aquel torero fachendoso y valentón no es sino un solemnísimo farsante que engaña al público, representando en la plaza papeles y comedias muy mal ensayados?—DON GONZALO.



### “LOS PASTORES”

Tenemos el gusto de reproducir varias cuartillas que ha tenido la atención de enviarnos el eminente literato Martínez Sierra, hablando de su obra *Los Pastores*.

«*Los Pastores* es una obra áspera, como el suelo mismo de Castilla, y en un pueblo de Castilla ocurre la acción. No he pretendido poner en ella otra poesía que la que puede resultar de la contemplación serena y sincera de la realidad. Los conflictos en que está basada la comedia son, a mi juicio, emocionales, pero con emoción puramente intelectual. No hay amor romántico, no hay esperanza ilusionada, no hay voces de la Naturaleza que muevan a blandura sensual o sentimental de ninguna especie. El fundamento, la tesis—si así quiere llamarse—de la comedia, está en estas palabras que dicen dos de sus personajes:

- La juventud no tiene espera.
- ¡Ni entrañas!

Y esto, naturalmente, no es censura; ¿cómo pudiera serlo, si yo soy joven y tengo el culto de la actividad por la actividad? Es, sencillamente, afirmación. Claro es que en esta ley de vida hay una gran tristeza, y claro es que mueve a compasión a todo corazón bien nacido, que con desinterés la contempla. De ahí la emoción inevitable de la obra.

Me he preocupado, acaso más que en ninguna de mis comedias, de la composición, deseando llegar a la sobriedad absoluta en la expresión de los sentimientos, en la exposición de los caracteres y en el desenvolvimiento de la acción. En resumen, es una obra que he querido sea sencilla y honrada.

G. MARTÍNEZ SIERRA.”

### EL ESTRENO

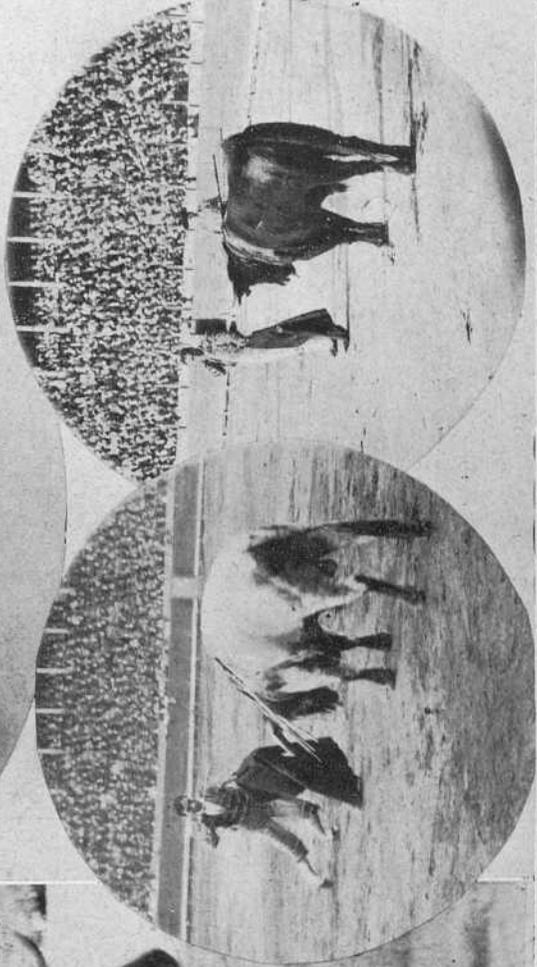
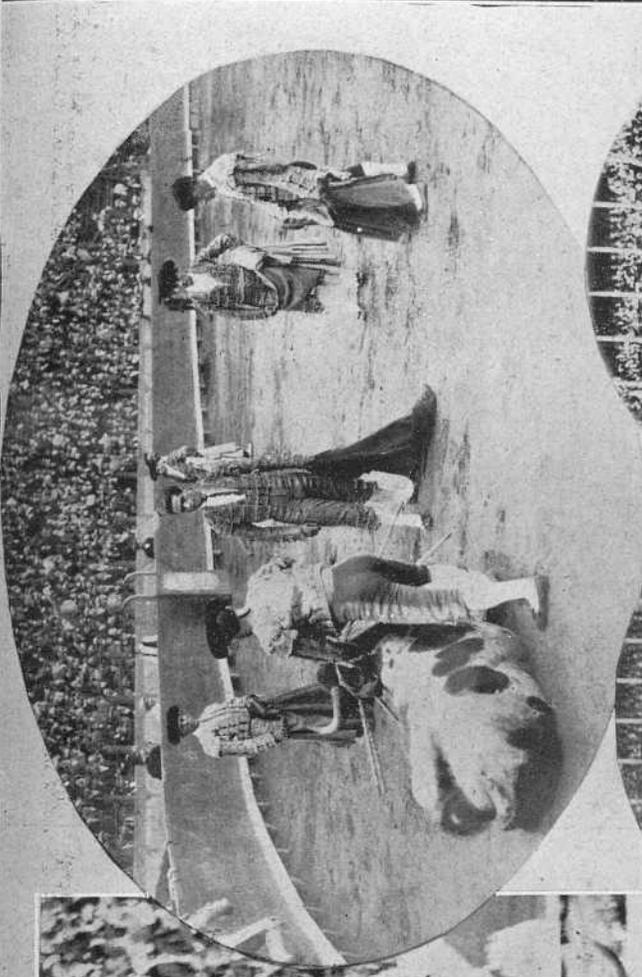
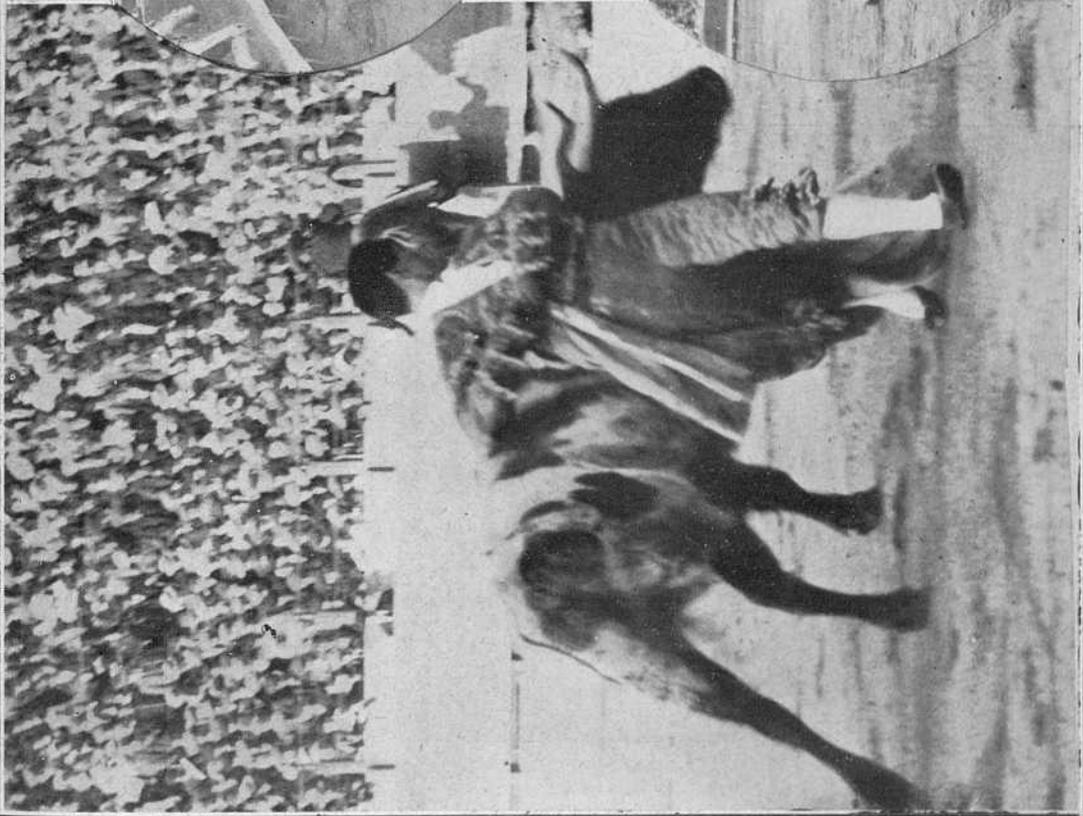
Gran expectación existía por conocer esta obra, y su estreno confirmó una vez más la fama de eminente comediógrafo que goza Gregorio Martínez Sierra.

*Los Pastores*, contra lo que su título parece indicar, no pertenece al género bucólico que con tanto acierto cultivaron algunos de nuestros escritores del siglo de oro de la española literatura, es más bien una sencilla y conmovedora página de la vida monótona, triste y al par llena de poesía, de nuestra Castilla,

“la de las pardas onduladas cuestras, la de las castas soledades hondas”

que dijo el inmortal cantor de los castellanos campos.

Toda la obra, y principalmente la última escena, aquella en que el agostado pastor de almas, el viejo sacerdote da su adiós—que a reproche suena—a aquel pueblo ingrato como la tierra que cultivara, que en los últimos años de su vida le abandona, es de tal intensidad dramática, de tal verismo, que las lágrimas se agolpan a los ojos y las manos se juntan inconscientemente para ofrendar un aplauso al gran autor, que supo sentir y escribir aquella hermosa página literaria.

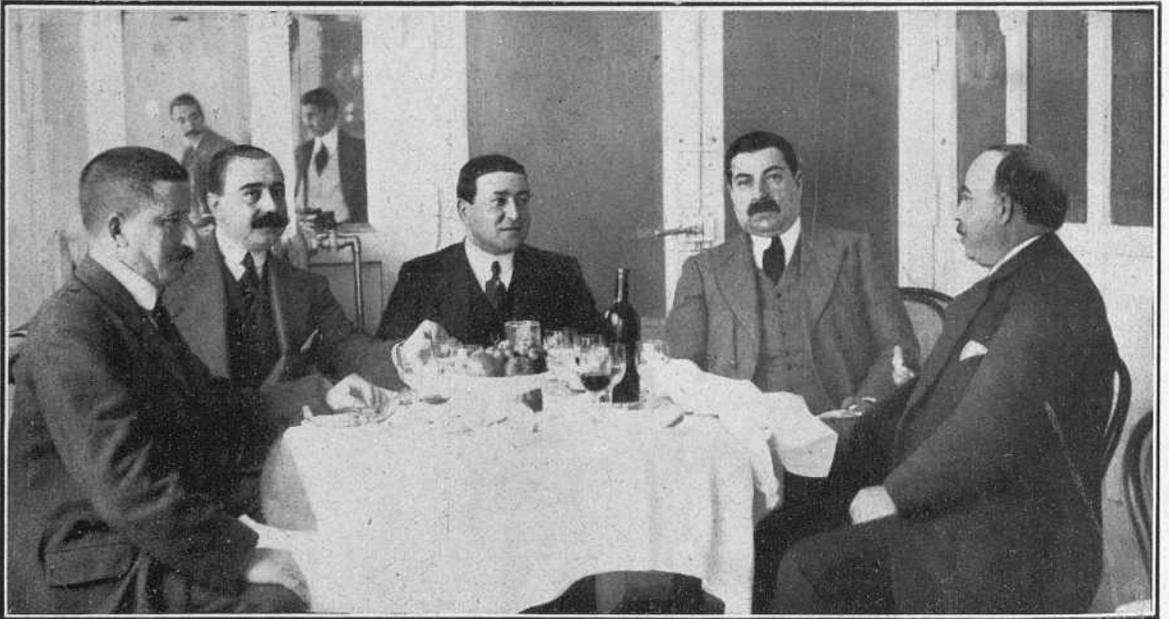


BARCELON 1 2 *Noviembre*. — *Saleri II* en un apretado quite — *El mismo diestro* viendo apuntillar a su primero. — *Posadero* en una estocada. — *Manolete II* perfilándose para matar al toro que le cogió. — FOIS, SAUTÉS



Paco Madrid saludando desde el balcón de su casa, en Málaga, al público que acudió a recibirle a su llegada de Valencia.

Fot. NAVARRO



El aplaudido diestro Joaquín Navarro «Quinito», que ha decidido volver de lleno a los toros, en el Hotel Metropole de esta corte, con sus íntimos los señores Romero, de las Heras y Sáez y su apoderado D. Francisco Casero Varela.

Fot. ALFONSO

## ERMETE ZACCONI

Anoche, sábado, debutó en el teatro de la Comedia de esta corte el célebre trágico italiano Zacconi.

Sin tiempo material para otra cosa, dedicamos unas breves líneas al eminente actor que tantas simpatías cuenta entre nuestro público, deseándole una lucrativa y honrosa temporada.

Nuestros grabados representan en dos de sus más grandes creaciones al renombrado artista: En *Muerte civil* y en *Los espectros*.

En el próximo número hablaremos más despacio de la campaña que realice en Madrid Zacconi.

### ESTRENOS

#### «El gran simpático».

Con éxito favorable, se estrenó el pasado viernes en el teatro Martín, la zarzuela en tres cuadros *El gran simpático*, letra de González del Toro y música de Vives.

La inspirada labor del músico es lo más estimable de la obra, y así lo comprendió el público, haciendo repetir casi todos los números.

La compañía logró también calurosos aplausos.

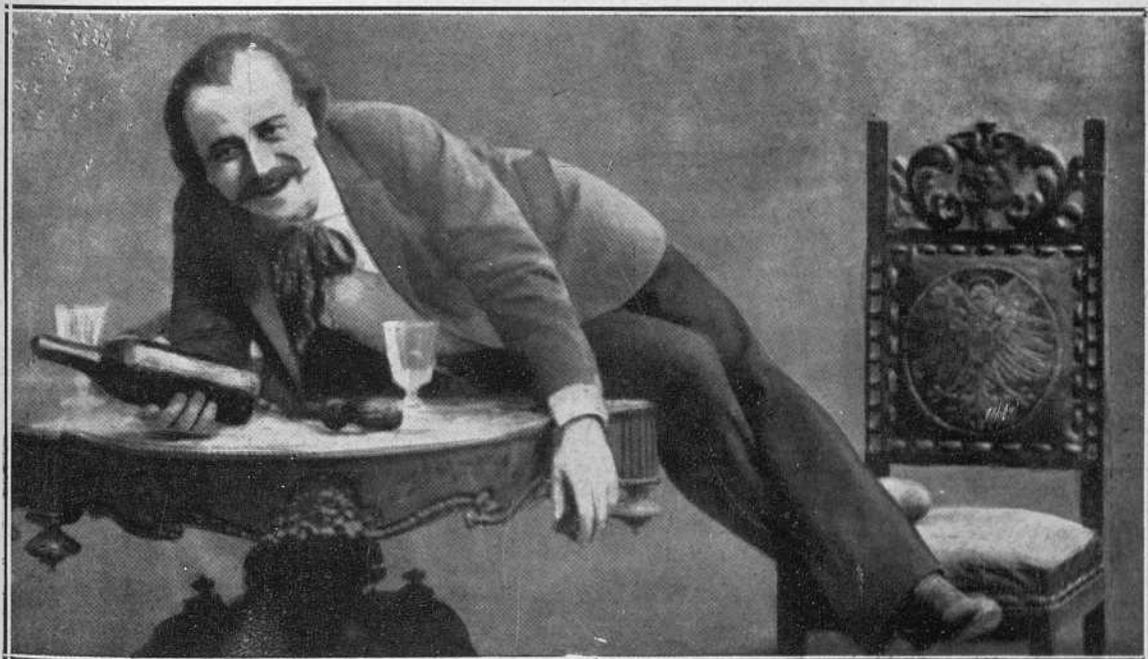
#### «Cosas de cómicos».

El Sr. López Montenegro es el autor de este monólogo, en el que la gracia abunda, estrenado por Puga en el teatro Infanta Isabel.

La concurrencia premió con nutridos aplausos la labor del autor y del actor.

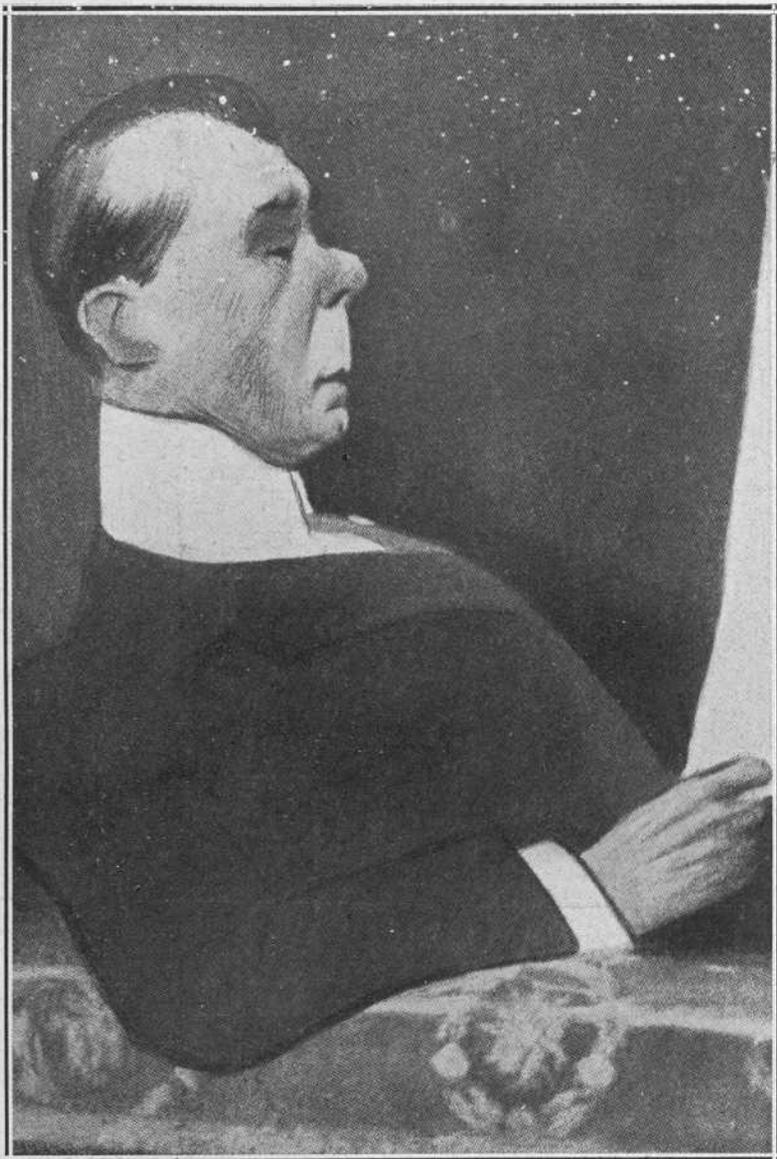


En «Muerte civil».



En «Los espectros».

## FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA



## Sobre el modo de caracterizarse.

Hay viejos-jóvenes que han llegado a envejecer porque las hadas del tiempo se han fijado con sorpresa en que se iban sin enjalbregar a un sér que ya tenía derecho a las canas. A esta clase de viejos pertenecen los barones de largas patillas y los banqueros que se deslizan por las comedias, llevando en vez de alma la cotización oficial, y hacen lo su juego entre los hechos pasionales de los otros. Viejos que parecen inmortales, que se inclinan, se sientan con elegante fatuidad y hablan con voz dulce y atiplada como para hacer adivinar su juventud detrás de su carátula. Son viejos importados del extranjero; viejos parisienses de la época del segundo Imperio, que dejaron los boulevares para colocarse en

el amplio escenario de la Port Saint-Martin; viejos senadores, viejos notarios, fríos interventores de ruinas y de almonedas de nidos deshechos, comisarios de policía, antiguos doctores requeridos para dar un testimonio ante un tribunal; viejos amigos de la familia, a quien no teme el marido, en quien no se fija la mujer, a quien los hijos tratan como un mueble útil, que entra y sale en la casa como socio transeunte, que se queda a comer cuando quiere y que está al tanto de los secretos; viejos de concurso hípico, de butaca de orquesta; viejos que chillan alternando con los jóvenes; viejos de manada, frívolos, venales, que llevan las arrugas como entorchados y no como signos de la edad. Viejos, en fin, que no son todos los viejos que el actor ha de interpretar.

Esos personajes puede vestirlos de

igual modo: levita blanca, botines blancos, patillas grises y puntiagudas, monóculo, cejas pobladas, peluca de cabellos rebeldes, grandes puños y delgado bastón; las arrugas estrechas y hondas, el cuerpo erguido, el andar sin vacilaciones, y únicamente al sentarse cierto ademán de autómeta que se desploma.

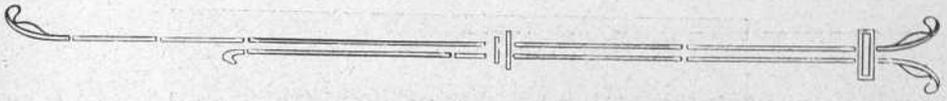
Para hacer un Napoleón, no basta con que el cómico sea de mediana estatura, saliente abdomen, fuerte de hombros y revuelto de pelos, como nos pinta Walter Scott al capitán del siglo XIX; ni es suficiente tampoco que, al avanzar, siendo el blanco de la expectación pública, se meta la mano entre los pliegues de la casaca; hace falta más: hace falta que adivine hasta el metal de voz, que fué indudablemente dulce como la de César, no aguardentosa y dura como debía ser la de Nerón.

Tuvimos ocasión de ver una compañía extranjera, su mamente agradable en conjunto y donde todos los actores tenían la habilidad de caracterizarse en forma adecuada.

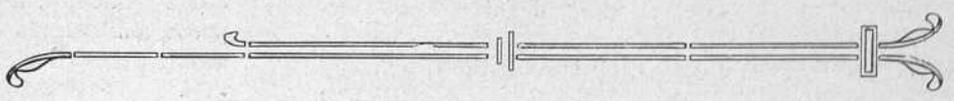
En *María Antonieta*, por ejemplo, el actor que interpretaba el papel de Malesherber era, indudablemente, la expresión de la realidad: un Malesherber resucitado, con su propia expresión y sus propios gestos. Otro tanto sucedió con los que hicieron el ciudadano Simón y el general Lafayette. Estamos seguros de que los auténticos fueron así.

Galanes de los siglos en que los había, hemos visto pocos. Los actores los caracterizan como si pintaran sobre sí mismos una sota de espadas. Si vistieran colete, calzón afollado, tahalí, gorguera, y llevaran sobre todo esto un sombrero de copa, no les caería mal; lo que les cae mal, es la indumentaria antigua, porque la llevan como si fueran dándose un paseo hasta el Suizo. Les falta el alma, secreto de las cosas; les falta el ceño rufianesco o digno sobre los hirsutos bigotes y la sombra misteriosa entre la falda del sombrero y los bucles de su melena; les falta el andar petulante, o insidioso, el rudo taconeo o el paso de gato montés al meterse en la encrucijada o avanzar hasta la esquina de la calle a que la reja da; les falta aquel hondo sentimiento artístico del insigne Calvo, que le hacía ver efectivamente resplandores de luna en los reflejos de la luz Drumon; les hace falta esa inspiración que presta la voz dulce, insinuante y armoniosa, para verter en los oídos de las bellas mil discretas frases de amor; esa inspiración es la que hace llevar la mano al lienzo y poner sobre él un color genial y el que obliga a llevar la mano a la cara y pintar sobre ella la fuerza de expresión que requiere la verdad sentida.

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAÁ



11  
C. B. Palmer  
Noviembre 1913  
Palmas y Pitos  
M. J. Palmer  
M. J. Palmer



## Muñoz Seca.

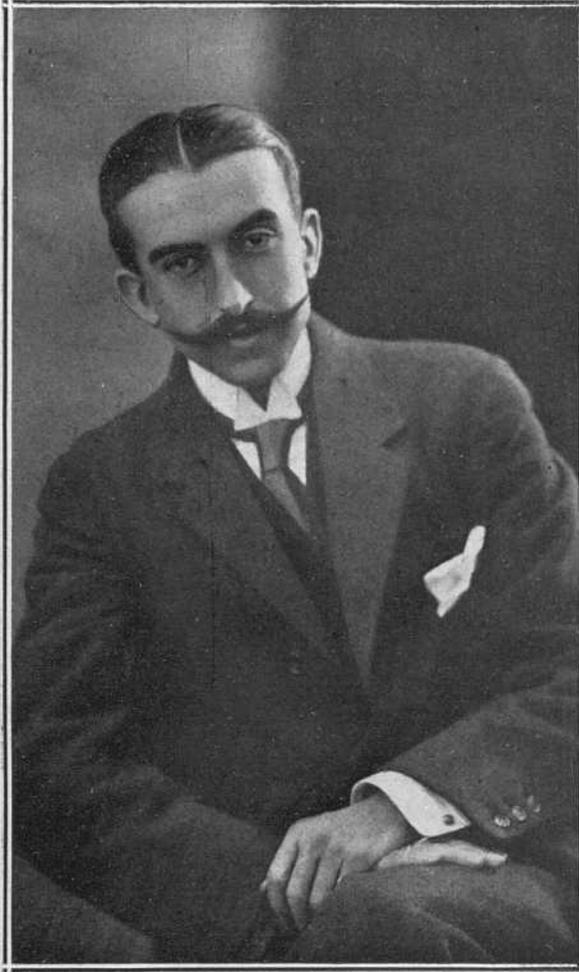
No pretendemos hacer nada que suene a presentación, pues asaz conocido es Muñoz Seca entre la gente de letras.

Desde muy joven, se destacó entre nuestros escritores y, joven aún, ocupa entre éstos un puesto de honor conquistado a fuerza de constancia y por propios méritos.

El autor de *Modelo de virtudes*, estrenado anoche en Cervantes, posee el secreto de esa difícil facilidad que todo el que llega ha de haber vencido, y en sus escritos campea la gracia chispeante y sana que mueve a franca carcajada y no cansa.

Muñoz Seca, cuyas dotes de infatigable luchador todos conocemos, colabora en multitud de revistas literarias y su nombre goza de merecido prestigio entre el público de teatros, al que ha proporcionado ratos muy felices con sus acertadas producciones.

Las columnas de PITOS Y PALMAS, por las que desfilarán las firmas de nuestros autores más eminentes, se honrarán con la colaboración del autor de *Modelo de virtudes*, de la cual nos ocuparemos en nuestro número próximo.



Autor de «Modelo de virtudes».

## Rosario Pino.

En la noche del pasado miércoles se celebró en el aristocrático teatro de la Princesa la función de despedida de Rosario Pino.

La celebrada actriz eligió para dar su adiós al público madrileño, la obra *Alma triunfante*, que tan bien encaja dentro de sus cualidades artísticas.

Rosario Pino obtuvo uno de sus triunfos más ruidosos, y fué aclamada con delirio por el distinguido público que llenaba la amplia sala del elegante coliseo.

Cuando terminó la representación de *Alma triunfante*, nuestros más eminentes literatos dedicaron un homenaje a la ilustre actriz, que para siempre se despedía de nosotros.

Leyeron hermosos trabajos Ramos Carrión. Dicenta, Linares Rivas, Benavente, Serafin Alvarez Quintero y Enrique Borrás.

En suma: la noche del miércoles dejó imborrable recuerdo en el público que llenaba las localidades de la Princesa, y la genial actriz no olvidará nunca las pruebas de cariño que en la noche de su despedida le dedicó lo más selecto del Madrid de las grandes *sucés* teatrales.

## UN DRAMA... VIEJO

Es un drama original de sencillísima trama y tiene en el fondo el drama un tratado de moral.

—¡Hola!

—¡Y qué versos! ¡qué asunto! ¡qué escenas y qué color!...

Empiezo, conque valor.

—(Me considero difunto).

Personajes: Muchos primos sin primas, ¿eh, don Jacobo?

La escena pasa en el Globo.

—¿Qué globo?

—En el que vivimos.

Al levantarse el telón, se ven ya, rígidos, yertos, doce cadáveres... muertos echados en un rincón.

—(¡Ampárame, Dios clemente!)

Considere usted Torcuato...

—¡Si es un gran drama! Aquí mato a todo bicho viviente.

—Continúe usted.

—Pues bien:

se ven entrar mal formados por la derecha soldados y por la izquierda... también.

Y ocultos dos regimientos

a todo el que va pasando

¡pum! ¡pum! lo van fusilando,

y así matan mil quinientos.

—¡Caracoles, qué desastre!

—Mil quinientos, compañero,

y entre ellos muere el casero,

mi mujer, suegra y el sastre.

—¿Qué le parece a usted?

—Bien.

(Solo falta que, en rigor,

hagan salir al autor...

y lo fusilen también)

—Pues ¿y el final? ¡Qué infernal!

Todo horror, desolación;

figúrese, acaba con

el Diluvio Universal.

—¡Jesús!

—¡Es la grande trama!

Mueren los pobres, los ricos,

las personas, los borricos,

y allí se concluye el drama.

Va usted á sentir terror si andando el tiempo se estrena.

—¡Ay! No lo ponga en escena en dos siglos, por favor.

—¿En dos siglos? y ¿por qué?

—¡Porque de la inmensa charca pueda, construyendo un arca,

salvarme como Noé!

L. BERNAT Y FERRER

# Nuevo reglamento de espectáculos.

He aquí el nuevo reglamento de Policía de espectáculos públicos y de construcción, reforma y condiciones de los locales destinados a los mismos, aprobado por Real orden de 19 de Octubre último:

En las disposiciones generales con que da principio el reglamento, se dictan reglas acerca de la apertura de locales, autorización de carteles y programas de funciones y de abonos, celebración de aquéllas, etc.

Todas las localidades han de estar numeradas, no permitiendo, bajo ningún pretexto, establecer las llamadas de «paseo», ni aumentar durante la temporada o serie de representaciones las que hubiesen resultado de la cubicación que hiciese la Junta para la visita de apertura, y fuere autorizadas por el director general de Seguridad o por el gobernador civil en sus respectivos casos.

Las funciones teatrales y de los demás espectáculos comenzarán precisamente a la hora en punto que se señale en los carteles y programas. En los teatros y salas de espectáculos por secciones se entenderá que ha de dar comienzo la función a la hora anunciada para cada una de aquéllas.

Todos los espectáculos públicos deberán terminar «antes de la una de la madrugada».

El retraso respecto a la hora fijada para comenzar o terminar las funciones en los dos anteriores artículos se corregirá por el director general de Seguridad, en Madrid; los gobernadores civiles, en las capitales de provincia, y por los alcaldes, en las demás poblaciones con las multas de 50, 125 ó 500 pesetas, según la falta sea por primera, segunda o tercera vez, respectivamente, durante cada temporada.

Si los anteriores correctivos no resultasen eficaces, podrá la autoridad gubernativa correspondiente retirar la autorización a la Empresa para continuar las representaciones, en el plazo que estime prudente, o de una manera definitiva, caso de reincidencia.

El director general de Seguridad, en Madrid; el gobernador, en las capitales de provincia, o el alcalde en las demás poblaciones podrán impedir que se ponga en caricatura o en otra forma indiscreta, en escena, a cualquier institución del Estado o a persona determinada.

Respecto de las obras dramáticas, se previene en el art. 25 que los representantes de las Empresas de teatros tendrán obligación de remitir, por medio de oficio, al director general de Seguridad, en Madrid; al gobernador civil, en las capitales de provincia, o al alcalde, en las otras poblaciones dos ejemplares de cada una de las obras dramáticas que hayan de estrenarse.

## Los cinematógrafos. Variedades. Cafés cantantes. Bailes públicos. Corridos de toros.

Las Empresas tendrán la obligación de presentar en la Dirección general de Seguridad, en Madrid; en los Gobiernos civiles y en los Ayuntamientos en las capitales que no sean de provincia, los títulos y asuntos de las películas que ofrezcan al público, por si en ellas hubiese alguna de tendencia pernicioso. Si privadamente se hubiesen exhibido películas pornográficas, se entregarán los culpables a los Tribunales de justicia.

Las infracciones, además, se castigarán con multas de 50 a 250 pesetas.

Queda terminantemente prohibida la entrada, durante las representaciones nocturnas, en todo local cerrado de espectáculos públicos, cinematógrafos o llamados de variedades, a los menores de diez años que vayan solos, exigiendo la debida responsabilidad a los padres, tutores o encargados, u obligados en forma legal de la guarda de los citados menores.

Podrá, sin embargo, autorizarse a las Empresas para dedicar secciones exclusivamente cinematográficas, diurnas, para los niños, en las cuales se exhiban películas de carácter instructivo o educador, como representaciones de viajes, escenas históricas, etc.

Para autorizarse la apertura de cafés destinados a espectáculos, se instruirá el oportuno expediente, en el que serán citados y oídos los vecinos de las casas en que se pretenda instalar el establecimiento de que se trate, y los dueños y vecinos de los dos edificios laterales inmediatos a derecha e izquierda, y de los tres que confronten con los anteriores en la acera opuesta de la misma calle.

La autoridad designará el tiempo de la duración del espectáculo en las diferentes estaciones del año.

Al dueño del establecimiento que consienta canciones obscenas, bailes lascivos o cualquier otro acto contrario a la moral, le será impuesta la multa que corresponda.

Igualmente será multado el dueño del establecimiento que no reclame el auxilio de la autoridad para hacer salir del local al concurrente o concurrentes que promuevan un escándalo en cualquier forma que sea.

Se entenderá prohibido en absoluto a las artistas tener contacto alguno y hablar con el público, ni dirigirse a éste, o entrar en los sitios y localidades destinadas al mismo durante el

espectáculo, y permanecer en el local otro tiempo que el necesario para cumplir la misión que les corresponda en la representación en que tomen parte.

También se prohíbe en absoluto que las mujeres sirvan al público en cuartos o departamentos separados o aislados del local principal que tengan los repetidos establecimientos, así como consumir, conversar y sentarse con los concurrentes.

Acerca de los bailes públicos y de las corridas de toros novillos y becerros se confirman las disposiciones vigentes, y se prohíbe que sean corridos toros, novillos ni vaquillas ensozados o en libertad, por las calles y plazas de las poblaciones.

## Los billetes.

Las Empresas de teatros y espectáculos públicos no expendrán en contaduría más que las dos terceras partes de cada clase de localidades no abonadas, de primer orden y la mitad de las gradas o galerías, salvo en las funciones de estreno de obras o *début* de artistas de primera categoría.

La reventa de billetes queda prohibida; pero la autorización que se concede a las Empresas para establecer despachos especiales en locales cerrados, para facilitar al público billetes con un recargo que no exceda del 15 por 100 sobre el importe de cada billete, se hace extensiva a los particulares o agrupaciones que lo soliciten, pero fijando en un 20 por 100 el límite de los recargos.

## El público.

El público no podrá exigir que se ejecuten otras obras o números distintos de los anunciados, y es potestativo en las Empresas y artistas el conceder o negar la repetición de un fragmento o parte de los que hubiesen ejecutado.

Queda prohibido fumar en todo espectáculo que no se verifique al aire libre, fuera de la sala o salas destinadas al efecto; las Empresas destinarán para ello un salón o dependencia especial, cuyo aire se renueve de manera que no pueda impurificar la atmósfera de la sala del espectáculo, ni directa ni indirectamente.

Los dependientes de las Empresas invitarán a las personas que encuentren fumando en las salas, palcos, pasillos, escaleras, galerías, etc., etc., a dirigirse a los locales destinados para fumar, y en caso de no ser atendidos inmediatamente, podrán requerir el auxilio de los agentes de la autoridad, quienes obligarán a los infractores a

cumplir sin demora esta disposición. La prohibición de estar con el sombrero puesto en los teatros ni salas de espectáculos, mientras se halle el telón alzado, se hace extensiva a las señoras, de no ocupar éstas localidad de palco o de la última fila de butacas, o cuando se trate de conciertos al aire libre.

**Los actores.**

Los actores que tomen parte en el espectáculo no podrán dirigirse al público en ningún caso, y sólo la Empresa o su representante serán los únicos autorizados para dar explicación sobre cualquier incidente que ocurra durante la representación, salvo los casos en que lo verifiquen en nombre de la Empresa o de su representante.

En los contratos entre empresarios

y actores, ya sean impresos o manuscritos, se expresarán las obligaciones que corresponden a cada categoría; el sueldo y forma de su pago; viajes; día en que han de dar principio a su cumplimiento; fecha de su terminación, sustituciones en casos de fuerza mayor; trajes que debe pagar la Empresa; anticipos, si los hubiese; manera de reintegrarlos, así como todas las demás condiciones generales, según las costumbres de cada localidad.

Un capítulo entero se consagra a determinar los deberes de las Empresas, tanto en sus relaciones con el público y seguridad del mismo, como con las autoridades y los actores. Dicho capítulo es repetición de lo que ya se dice en este reglamento.

La segunda parte del reglamento trata de la Junta consultiva de teatros

en cada provincia, y la tercera, de construcción, reforma, clasificación y condiciones técnicas de los teatros y demás locales de espectáculos, tanto cerrados como al aire libre.

En las disposiciones transitorias se previene que los edificios y locales construídos, y en uso a la publicación de este reglamento, serán reconocidos por la Junta de Espectáculos, para ver si cumplen, en general, con lo preceptuado en el mismo.

De no ser así, propondrá al director general de Seguridad, o al gobernador en las demás provincias, las reformas que deban hacerse para dejarlos en condiciones aceptables para su funcionamiento, sin peligro para los espectadores y actores, y dichas autoridades gubernativas resolverán lo procedente.

## MENTIDERO TEATRAL

**Un estreno.**

En Cervantes constituyó un fracaso el estreno de la obrilla *Un palco para el Tenorio*, que aparece firmada por Pedro de Répide; pero que, según nuestro colega *El Duende*, es original de Pierre Veber, y se estrenó hace muchos años en París, con el título *Un palco para el Fausto*.

Con este motivo, dicho colega censura duramente a Répide, añadiendo que, como este cronista, son muchos de los que así se llaman y representan a la Prensa española en el extranjero.

La obra está pésimamente traducida, y su diálogo carece en absoluto de fluidez y pureza, siendo pesado en extremo.

La interpretación por parte de la compañía no fué merecedora de elogio alguno, y así salió todo.

Para celebrar el comienzo de su *tournee* de despedida, la notable actriz Rosario Pino ha fundado, en beneficio de la compañía que con tanto acierto dirige, una caja de ahorros que lleva el nombre de «Cofre Rosario Pino».

Mil plácemes merece la eminente actriz por su iniciativa, y nosotros se los ofrecemos muy sinceros.

En la Zarzuela ha cantado *Rigoletto* la bella tiple Albertina Cassani, que obtuvo un éxito ruidosísimo, oyendo una de las ovaciones más calurosas de su brillante carrera artística.

La señorita Cassani repetirá hoy la hermosa obra de Bellini, y mañana, en su beneficio, nos recreará con las grandiosas páginas de *Lucía*.

En París, el eminente literato francés Paul Hervieu organizó una fiesta artística en honor de nuestros compatriotas los ilustres actores María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

Al acto, que revistió gran brillantez, asistieron los personajes más distinguidos de la aristocracia y las letras francesas.

El matrimonio, en cuyo honor se daba esta fiesta, fué objeto de admirables agasajos.

En Eslava, debutará dentro de breves días una excelente compañía de opereta y zarzuela, en la que figuran como primeras tiples la Ibel, Carmen Alfonso y María Conesa, que tan brillante campaña ha realizado recientemente en las Repúblicas americanas.

### A nuestros lectores y corresponsales

les advertimos que durante los meses de invierno PALMAS Y PITOS será más interesante y ameno que durante la temporada taurina. Dedicaremos gran espacio a la actualidad taurina, disponiendo de excelentes corresponsales en Méjico y Perú; continuaremos publicando *La Lidia*, «Mentidero taurino» y «Hablando con la afición». Inauguraremos nuevas e importantes secciones: una, destinada a biografías y críticas de los principales diestros antiguos y contemporáneos, y otra, a publicar los *Cuadros estadísticos* de 1913 de los más aplaudidos matadores y novilleros.

Por si esto no bastara, comenzaremos en seguida la publicación de un suplemento, dedicado a teatros, PITOS Y PALMAS, que publicará retratos y anécdotas de los principales artistas; resultado y argumento, con fotografías de los principales estrenos; páginas musicales y cuplés de los éxitos más resonantes, etc.

COMPRE USTED «Palmas y Pitos» La mejor revista taurina, 15 cénts.

Dirección, Redacción y Administración: Marqués de Santa Ana, 25.—MADRID

Compre usted to- «Las Guerrencias» El periódico más interesante y popular. 10 CENTIMOS

ALFON FOTOGRAFO  
TELEFONO 2869  
FUENCARRAL MADRID

dor para que la oreja derecha estuviera igual a la izquierda.

—Pues venga en seguida esa notabilidad; llevamos más de nueve horas dejando que la cebada haga estragos en el vientre del *Ciclón*, y esto es imperdonable—exclamó en tono de mal humor el médico.

—¡En seguida estoy de vuelta!—exclamó el señor *Postón*, mientras corriendo, y saltando los escalones de tres en tres, se puso en un minuto en mitad de la calle, que aun continuaba llena de curiosos, y a los que, a bocanadas, les explicó lo ocurrido con el Juzgado y el *Ciclón*, y quedáronse bastante satisfechos y consolados.

—Aquí estoy otra vez, y con don Melitón; aquí está.

Era más bajo que *Minuto*, con la cabeza más desarrollada que las de *Metodo* y *Aivarado* unidas, y tan gordo como *Iri-goyen*, el nunca bien llorado fotógrafo taurófilo.

Después de los saludos precisos, don Nicéforo puso en conocimiento de don Melitón la situación del *Ciclón*; el veterinario visitó al enfermo, y después de examinarlo, dijo, dirigiéndose a su colega el doctor:

—Mucho me temo que, dada la avanzada edad que tiene el enfermo, pueda resistir una cura de caballería; pero no hay más remedio, la cantidad de cebada que tiene en el estómago ha tomado la forma y tamaño de un queso de bola y la dureza de un guardacantón de carretera, y es preciso que el remedio esté en consonancia con la bestialidad del doliente. A ver, pluma y papel para recetar—añadió en tono imperativo.

Ambas cosas se las pusieron encima de la mesa, y don Melitón, para dar una prueba de respeto a don Nicéforo, le explicó de la siguiente manera su forma curativa.

—Como en los animales me ha dado excelentes resultados las curaciones por el sistema decimal, y...

—¿Qué ha dicho usted?—interrumpió el doctor asombrado.

—No se alarme usted, señor doctor, he dicho sistema decimal, y en cuanto me explique todo quedará aclarado. Todas

mento. Don Melanio, *Cataplasmas* y su mujer, que también se había apercebido del barullo que reinaba en la vía pública, se asomaron al balcón y vieron que un gentío inmenso, corriendo, se dirigía hacia la plaza del Alamillo, porque se había enterado de que el Juzgado de guardia acababa de llegar a casa del *Ciclón*.

Acto seguido, y apresuradamente, don Melanio y *Cataplasmas* encaminaron sus pasos al domicilio del presunto intoxicado, con el objeto de enterarse de los resultados de la diligencia judicial.

Esta, como todas las en que se trata de esclarecer un acto delictivo o punible, fué solemne: el Juez, con cara de ídem, pero afectuoso y con acento de jesuita adolescente, suplicó al *Ciclón* que manifestara, en nombre de Dios, de la ley, de la tranquilidad de los parientes y amigos, y de la curiosidad del vecindario, las causas que le obligan a estar en el lecho del dolor, y que, por negarse a ello, ha dado motivo para que el médico de cabecera recurra a la justicia por tener que su malestar no procede de un caso corriente y natural, sino de un acceso *bélico*, *desesperante* y *pernicioso*.

Tan estupenda fué la impresión que al *Ciclón* le produjeron estas tres frases últimas que pronunció el Juez, que abriendo los ojos desmesuradamente y apoyando las manos sobre los colchones, como si fuera a hacer ejercicios gimnásticos en las paralelas, exclamó con todas las fuerzas de sus pulmones:

—Señor Juez, en mi grave estado no tienen para qué intervenir ni el Código criminal, ni el civil, ni el bélico o militar; todo se reduce, señor, a que lego en asuntos gastronómicos medicinales, he hecho una bestialidad. Mi inseparable amigo *Cataplasmas* me aconsejó hace días que refrescara, y entre las varias clases de refrescos que me nombró me indicó que tomara el de cebada...

Al llegar aquí hizo una pausa, dió un suspiro tremendo que hizo temblar los cristales de las vidrieras de los balcones, y con el rostro más rojo que la muleta del *Juve*, continuó:

—Y yo, bruto de mí, créalo vuestra señoría, señor Juez, tomé sólo la cebada en grano, y cucharada tras cucharada, como si fuera sopa de arroz, me tomé un Vaso de a cuartillo lleno de cebada; luego me eché entre pecho y espalda mi copita de aguardiente; a poco sentí que me encontraba mal, y por eso mandé llamar al médico, a quien me dió ver-güenza decirle en la forma que tomé el refresco que me indicó *Cataplasmás*. Créalo vuestra señoría, pero lo he hecho haber sido el causante de tanto escándalo; pero en el alma tiene más poder que Dios, y ya no hay más remedio que decir a las gentes la verdad de lo ocurrido; y que ésta y mi reputación queden en el lugar que se merecen.

—Bien pensado—añadió el juez—, y puesto que sus declaraciones no se prestan a la duda, doy por terminado este acto, y autorización ilimitada al médico para que a la mayor brevedad se encargue de su curación.

Despidióse del enfermo y seguido del escribano, el oficial y del alguacil, pasó a la habitación en la que esperaban *Re-dantos*, el *Juqe*, el señor *Postín* y don Nicéforo los resultados de las declaraciones de Melanio, y les dijo estas o parecidas frases:

—Afortunadamente, señores, no tengo que aplicar el peso de la ley; el caso sospechoso del dueño de esta casa, conocido por el *Cidón*, ha quedado reducido a un accidente vulgar, nacido de la falta de ilustración de un analfabeto de buena fe, en la que ha creído tan de veras, que no se precisa extender la más concisa diligencia. Además he procedido así, porque siendo juez municipal del partido de Belinchón intervine en un suceso parecido; un mozo de la localidad murió axhiado por haber intentado comer nueces como su madre se las daba a los pavos que cebaba, con cáscara y todo, y también no quise hacer responsable a nadie de la muerte de aquel muchacho, tan obruso y exento de sentido común.

Dicho esto, empezó a descender los escalones, y con la precipitación de todo juez de guardia, penetró en su carrua-

je, como igualmente el escribano y el oficial; el alguacil subió al pescante.

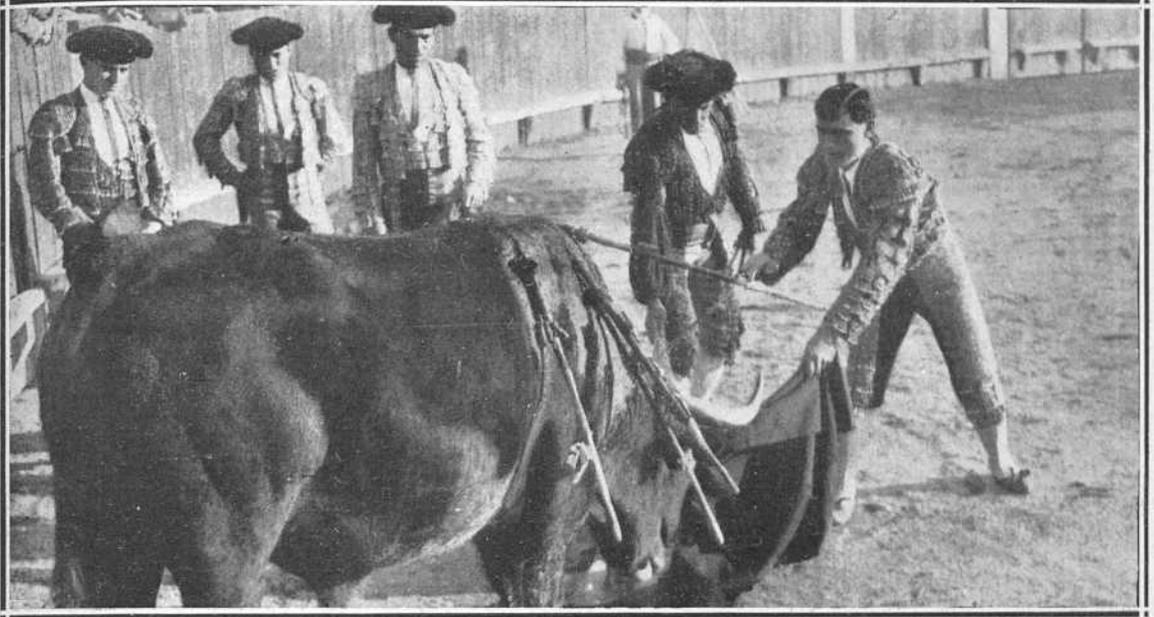
A pesar que varios individuos del Cuerpo de Seguridad hacían esfuerzos inauditos por despejar la Plaza del Alami-lló y abrir paso al coche, éste, muy despacio, pudo atravesar por entre aquella masa de carne humana, que invadía hasta la Costanilla de San Andrés, y llegar a la más expedita calle de Segovia y por la que desapareció, llevando vertiginosa carrera.

El doctor, con lo expuesto por *el Cidón*, se quedó muy pensativo, y después de no corta meditación, expuso a sus deudos y amigos que no podía encargarse de curar a Melanio por carecer de medios para atacar los males que acarrearán los empachos de cebada en el estómago de la raza humana.

—Conozco los procedimientos *terapéuticos* que hay para combatir las consecuencias del cólico nefrítico, epático, etcétera; pero el de curar uno de cebada, lo ignoro por completo; y como quiero, y mucho, al *Cidón*, opino ya que la cebada es el origen de su indisposición, que desearía oír el parecer de un buen veterinario, porque el cólico de don Melanio es propio de animales...

—*Pus yo conozgo* uno muy notable—dijo el señor *Postín*. Don Melitón Pestiño, el vedor del Matadero de cerdos. Vive ahí cerca, en la plaza del Granado, y ahora es buena ocasión para cogerlo en casa, porque de cuatro a seis tiene la consulta. Don Nicéforo, sin querer ofender a usted, le vuelvo a decir que es una eminencia; *conozgo* yo a una señora que tiene en su casa un perro de aguas disecado, porque le querta mucho, y se le murió el mismo año que quitaron la fuente de la Puerta del Sol; *pus* bien: hace tres o cuatro meses que dicha señora notó que la oreja derecha del pobre animalito se iba quedando como la cabeza del *Gallo*; cargó con el perro, lo llevó a la consulta de don Melitón, recibió éste una untura con un pincel, y, maravillosamente, antes de los cuarenta días tuvo que llamar a un esqui-

## DE LA NOVILLADA CELEBRADA EL PASADO DOMINGO EN TETUÁN



Lozoya descabellando al primero.

Fot. ALFONSO

## Puerto de Santa María.

31 Agosto.

## El toro de prueba.

A las ocho de la mañana se celebró el toro de prueba, y al cual estaba encargado de darle muerte el valiente novillero el *Bayito*, el que después de varios pases, propinó media estocada algo caída, teniendo que retirarse por haberse llenado el ruedo de espectadores, que llevaron no pocos revolcones.

## La corrida.

Primero. *Jarreto*, señalado con el número 85, negro zaino, de libras y con mucha leña en la cabeza.

Toma cinco varas, sobresaliendo una de *Pinto*.

En quites los espadas se adornan y tocan el testuz, escuchando palmas.

Al hacer un quite Gaona, recibe un golpe con una puya, y se retira a la enfermería.

*Pala* mete un par notable; Bizoqui uno trasero, y repite *Pala*.

Cambiada la suerte, *Bombita III* coge los avíos y da un pase de tanteo con la derecha; cambia de mano y con poca quietud en los pies, hace una faena mediana para un pinchazo y un descabello a la primera. (Palmas.)

Segundo. Negro listón, con el número 39, y atiende por *Gavillero*.

Toma seis varas por tres caídas y un caballo para el arrastre.

Vuelve *Bombita* a tomar los trastos y el público protesta y pide que mate

Gaona, pues no se ha dado cuenta de que se ha lastimado éste.

Tres pases por bajo, dos de pecho y otro de molinete, y entra de cerca para una estocada caída.

Aprecia la protesta, viéndose *Bombita* comprometido, pues caen al ruedo algunas botellas, trata de quitarse de en medio al bicho y aprovecha la ocasión, y con coraje deja una en todo lo alto (Ovación.)

Tercero. Se llama *Charamusca*, está señalado con el núm. 28 y es negro, bragao y bien puesto.

Posada le da tres verónicas buenas, que le valen palmas. Después coge un par, cita y coloca uno abierto; repite, y deja un par, que se cae.

Coge los trastos y hace una faena deslucida, dejándose caer con media en su sitio; más pases para media tendida, terminando con un pinchazo, en el que el diestro lo hace todo, pues el bicho está quedado.

Cuarto. Berrendo en negro, listón, número 11, y de nombre *Serranito*.

*Bombita* da dos pases por bajo con vista y valiente, y en cuanto iguala se deja ir desde largo, resultando la estocada tendenciosa. (Palmas.)

Quinto. *Agujeto*, núm. 35, berrendo en negro, listón.

Banderilleado medianamente, pasa a *Bomba*, que hace una faena deslucida, y cuarteando mucho coloca una estocada que descorda al bicho.

Sexto. *Saludable*, berrendo, listón, con libras, y lleva el número 68.

Coge los trastos Posada, y al dar

varios pases empezaron algunos espectadores a arrojar al ruedo. Sigue muleteando Posada, y queriendo terminar, mete el estoque de cualquier forma y mata al morlaco.

## Alicante. 26 de Octubre.

Con una entrada buena, se verificó la becerrada anunciada a beneficio del matador de toros alicantino Julio Martínez *Templaito*, en la que tomaron parte trabajadores de todos los gremios. Los becerros, de D. Pedro Sánchez, cumplieron. Los matadores sudaron las *morás* para ver caer a sus víctimas. *Carpinterito*, *Confiterito* y Manuel Guerra, que actuaban de directores, estuvieron trabajadores. El banderillero Antonio Botella *Escarchaito*, que venía precedido de gran fama, y que según afirmaban iba a quitar los *moños* a Belmonte, no pudieron sacarlo del callejón por el miedo tan descomunal que tenía. Y por último, aplaudimos el interés de los fundadores de la fiesta, que supieron remediar la situación del diestro dando la becerrada, a la que ha correspondido el público.—E. MARTÍNEZ.

## A nuestros corresponsales.

Rogamos a nuestros corresponsales administrativos se sirvan liquidar sus cuentas con esta Administración, antes del día 10 de cada mes, pues de lo contrario, nos veremos obligados a suspenderles el envío de sus paquetes.

## Matadores de toros.

**Agustín García Malla.** — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

**Alfonso Cela (Celita).** — Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

**Ángel Carmona (Camisero).** — A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

**Antonio Boto (Regaterín).** — Apoderado: D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.

**Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).** — Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Diego Rodas (Morenito de Algeciras).** — A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

**Fermin Muñoz (Corchaíto).** — Apoderado: D. José Gómez Lumbreras, Magdalena, 7, Madrid.

**Francisco Madrid.** — Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

**Francisco Posada.** — Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Francisco Martín Vázquez.** — Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

**Isidoro Martí (Flores).** — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

**José Gómez (Gallito).** — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**José Gárate (Limeño).** — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**José Morales (Ostioncito).** — Apoderado: D. Federico Nín de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

**José Moreno (Lagartijillo chico).** — Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Juan Cecillo (Punteret).** — Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Julio Gómez (Relampaguito).** — Apoderado: D. Ángel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

**Manuel Martín (Vázquez II).** — Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

**Manuel Mejías (Bienvenida).** — Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Manolete).** — Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

**Manuel Torres (Bombita chico).** — Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Pacomio Peribáñez.** — Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral., Madrid.

**Rafael Gómez (Gallo).** — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Rodolfo Gaona.** — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

**Rufino San Vicente (Chiquito de Beñoña).** — A su nombre: León, 18, principal izquierda, Madrid.

**Serafín Vigliola (Torquito).** — Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

**Vicente Pastor.** — Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

## Matadores de novillos.

**Alejandro Irala.** — Apoderado: Don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

**Alejandro Sáez (Ale).** — Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

**Ángel Herrero (Cantaritos).** — A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

**Blas Torres (Lunarito).** — Apoderado: D. Aurelio Roderó, Príncipe, 10, Madrid.

**Carlos Nicolás (Llavero).** — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

**Diego Fernández (Celita II).** — Apoderado: D. Sebastián Más, Calle del Consejo de Ciento, 426, 2.º, 1.º, Barcelona.

**Emilio Cortell (Cortijano).** — Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

**Emilio Gabarda (Gabardito).** — Apoderado: D. Ángel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

**Eusebio Fuentes.** — Apoderado: don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).** — Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez Visitación, 1, Madrid.

**Francisco Ferrer (Pastoret).** — Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

**Francisco Pérez (Aragonés).** — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

**Gran cuadrilla de Niños Sevillanos,** dirigida por el famoso banderillero **Blanquito.** Matadores: Francisco Díaz (**Pacorro**) y José Sánchez (**Hipólito**). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Gaspar Esquerdo.** — Apoderado: don Saturnino Vieito (**Letras**), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

**Hipólito Zumel (Infante).** — Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

**Ignacio Ocejo (Ocejito chico).** — Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

**José García (Alcalareño).** — Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

**José Roger (Valencia hijo).** — A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

**José Muñagorri.** — Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

**Juan Miró (Cerecito).** — A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

**Juan Belmonte.** — Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

**Juan Campuzano.** — Apoderado: Don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

**Julian Sáinz (Saleri II).** — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

**Manuel Navarro.** — Apoderado: Don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mojino chico).** — Apoderado: D. Saturnino Vieito (**Letras**), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

**Manuel Gómez (Pino).** — A su nombre: Aduana, 35, 3.º, derecha.

**Mariano Merino (antes Montes II).** — Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

**Matías Lara (Larita).** — A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

**Pascual Bueno.** — Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

**Pedro Carranza (Algabeño II).** — Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

**Rafael Gómez Branley.** — Apoderado: D. Félix Álvarez, Panadero, 74, Málaga.

**Rafael Rubio (Rodalito).** — Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53, duplicado, 3.º, Madrid.

**Rafael Alarcón.** — Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche 5, Sevilla.

**Remigio Frutos (Algeteño).** — A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra. Madrid.

**Vicente Aznar (antes Almendro).** — A su nombre, Génova, 5, Madrid.

**Zacarías Lecumberrí.** — Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 25, fábrica, Bilbao.